

Soneto de Filomela y la sombra de su bien esquivo

Detente, Sombra de mi bien esquivo...
Sor Juana Inés de la Cruz

Por un hilo de luz va Filomela
desgranando las perlas de su canto...
Y en la noche de Atenas, como estela,
por camino de estrellas forja llanto.

Si la tierna avecilla, en su quebranto,
hallar sabe la rama donde vela,
cómo tu Sombra azul, amada tanto,
no encontrará la huerta, y su cancela.

No tengo ruseñor por quien llamarte.
Con un gorrion tendrás que conformarte,
urbano embajador del canto mío,

para decir el verso que te nombra,
alta, noble, cara Sombra
que puedo convocar a mi albedrío.

Dra. Gloria O. J. Martínez

